

Residentes de Gainesville se recuperan de la inundación

08:14 AM CDT on Thursday, June 21, 2007

Por SERGIO CHAPA/Al Día

Gainesville – Cuando el agua entró a su casa la noche del lunes, Petra Ramírez salió a la calle y trató de llegar a un sitio seguro: el edificio al otro lado de Olive Street.

Pero el agua le llegó al pecho y la corriente la hizo tambalear. El torrente la arrastró una distancia de dos cuadras antes de que lograra aferrarse a un poste. Permaneció flotando media hora mientras muebles, pedazos de cercas y paredes y hasta algunos carros pasaban a su lado.

“Yo creo que de puro milagro me salvé”, dijo Ramírez, que no sabe nadar, un día después dentro del albergue que las autoridades establecieron dentro del Centro Cívico de Gainesville.



La inundación provocada por la caída de hasta 8 pulgadas de lluvia en algunos lugares, que desbordó los arroyos, cobró cuando menos seis vidas en varias comunidades del Norte de Texas. Ayer todavía se podía observar algunas casas móviles, muebles y refrigeradores desperdigados alrededor del arroyo Pecan y el río Trinity.

Cientos de los residentes damnificados del pueblo de 16,432 personas regresaban a lo que quedó de sus hogares y se dedicaron a limpiar la propiedad y tratar de recuperar y secar sus pertenencias. Jorge Martínez dijo que él, su esposa y sus dos niños utilizaron una escalera para subir al techo de su casa cuando el agua comenzó a asediar su hogar.

La corriente se llevó la escalera y dejó a su familia varada en el techo sin agua potable o comida, y eventualmente con un calor y humedad insoportables, narró.

“Ahí estuvimos desde las 7 (a.m.) hasta las 12 (p.m.) cuando los bomberos nos ayudaron... quedó todo destruido”, dijo. Alfonso Madrigal, un residente de Mooney Street, dijo que el agua le llegó a las rodillas y su camioneta no quiso encender. Un vecino se lo llevó en una camioneta todo terreno, tocando el claxon para alertar a los demás vecinos.

Salvador Huerta, oriundo de Tamaulipas, México, dijo que la mayoría de las personas que vive en las inmediaciones del arroyo Pecan —la zona más dañada— son inmigrantes mexicanos.

Huerta dijo que su sobrino, Rosalío Maldonado, lo alertó sobre la inundación, ya que él se levanta temprano para ir a trabajar en la construcción y fue de los primeros en darse cuenta. Después, todos aquellos que tenían teléfonos celulares avisaron a sus familiares y vecinos.

Pero Lidia Martínez, residente de Olive Street, dijo que ella y otros residentes tuvieron problemas para comunicarse con las operadoras del sistema de 911.

Aparte de que la línea estaba siempre ocupada, Martínez dijo que ninguna de las operadoras hablaba español. “Nosotros necesitamos que tengan más (operadoras) bilingües”, dijo la inmigrante de San Luis Potosí. “No nos brindan ayuda. Nomás tienen una persona que habla correctamente el español”.

Martínez también criticó que los residentes hispanos, que de acuerdo con el censo del 2000 son el 17.5 por ciento de la población de Gainesville, no tienen los mismos niveles de drenaje y servicios de los barrios mayormente anglosajones. “Iban a ensanchar el arroyo pero nunca realizaron el proyecto”, dijo la mujer.

Glenn Loch, alcalde de Gainesville, dijo que los votantes aprobaron fondos para mejorar el drenaje, pero el Ejército no había aprobado el proyecto todavía.

Rosa María Villa, madre de cinco niños, dijo que las autoridades fracasaron en alertar a la gente sobre el mal clima. El municipio alertó a los residentes sobre la inundación por televisión, según explicó Steve Boone, jefe del Departamento de Bomberos de Gainesville.

schapa@aldiatx.com
469-977-3650